

## RESEÑAS

COWAN, Ross (2007): *For the Glory of Rome. A History of Warriors and Warfare*. London, Greenhill Books. 287 págs. Láms. ISBN 978-1-85367-733-5.

Estamos ante un libro en cierto modo desconcertante. Dividido en cinco capítulos aparentemente inconexos, presenta una unidad temática subyacente que vertebra el conjunto del libro: sus capítulos actúan a modo de «estudios de caso» para ese tema central. Por otro lado, pese a estar redactado y presentado como una obra de divulgación, incluso relativamente elemental en muchas de las páginas que narran las campañas de César o las de Pirro, contiene sin embargo ideas de interés para el investigador, y sus notas finales muestran un buen conocimiento de las fuentes literarias grecolatinas.

El tema central del libro —que también está más que presente en la obra de J. Lendon *Soldiers and ghosts*<sup>1</sup> es —aunque el autor no lo articule de la manera expresa en que aquí lo presentamos— el análisis de dos de las claves de la eficacia militar de los ejércitos de Roma entre la República y el Alto Imperio: determinación y ferocidad; claves que podrían adjetivarse así: feroz determinación y ferocidad obstinada.

La primera ha sido reconocida desde siempre; la segunda —individual antes que colectiva— viene siendo reevaluada en fechas recientes por nuevas generaciones de historiadores militares. Ambas características de los legionarios, y en particular de los centuriones, verdadera espina vertebral de los ejércitos de Roma, vienen resumidas adecuadamente en la cita con que Ross Cowan (en adelante RC) abre su Introducción: «tener cuarenta y cinco cicatrices, todas delante, ninguna en la espalda» (Plinio, *Nat. Hist.* 7.101).

RC introduce su libro discutiendo las viejas categorías conceptuales de *miles* y *bellator* (pp.15-17). Tradicionalmente el legionario, por oposición a la mayoría de sus enemigos, has sido considerado antes un «soldado» que un «guerrero»<sup>2</sup>, y sin embargo RC nos recuerda acertadamente —como lo hace también Lendon— que, contra las apariencias, el disciplinado soldado romano, y a menudo su general, se comportó a menudo como un guerrero impetuoso, al que sólo una disciplina feroz —y no siempre— conseguía retener en las filas.

El capítulo primero, dedicado a las guerras contra Pirro, combina una historia narrativa de nivel relativamente elemental con observaciones interesantes sobre la naturaleza del combate en época republicana, para ilustrar la primera característica de los ejércitos romanos: la determinación obstinada de no reconocerse vencidos. Si la actitud se documenta perfectamente en la guerra de Aníbal, es acierto de RC haber elegido una guerra anterior y potencialmente igual de peligrosa, pero mucho menos conocida a nivel popular e incluso especializado, para ilustrar este rasgo. Las narraciones de las batallas de Heraclea, Asculum y Beneventum son perceptivas y sugerentes, siempre bien cerca de las fuentes originales más que de las reinterpretaciones de autores modernos.

El tono cambia marcadamente en el capítulo II, dedicado a la «Intervención divina» en el campo de batalla a favor de Roma. Frente al aire narrativo del capítulo anterior, éste se re-

<sup>1</sup> J. Lendon, *Soldiers and Ghosts. A history of battle in Classical Antiquity*. New Haven, Yale UP, 2005 (existe versión española: *Soldados y Fantasmas*. Barcelona, Ariel 2007).

<sup>2</sup> Sobre la distinción ver F. Quesada, «De guerreros a soldados. El ejército de Aníbal como un ejército cartaginés atípico», *Guerra y Ejército en el mundo fenicio-púnico .XIX Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*. Eivissa, Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 2005: 129-161.

monta dos décadas hasta al año 295 a.C. para, con la batalla de Sentinum contra los samnitas, y luego avanzando hasta el siglo III d.C. con Aureliano, ilustrar la sincera creencia romana en el apoyo que los dioses, desde Marte a los Dioscuros, mostraron hacia las armas de la *Urbs* mediante portentos —especialmente relacionados con las águilas— o intervención directa. Desde la perspectiva del historiador actual, las historias conservadas dicen mucho sobre la psicología militar romana y su fe inquebrantable en la victoria. Pero este capítulo además narra, comenzando por el cónsul Decio en Sentino (pp. 84 ss.), diversos casos de *devotio*, entendida en su acepción particular del general romano que, consagrando su muerte a los dioses infernales (Livio 8, 9, 6-8; 10, 28, 16-17), se lanzaba entre los enemigos buscándola deliberadamente para así asegurar la victoria de su ejército. Avanzando y retrocediendo en el tiempo y en los temas, este capítulo resulta de atractiva lectura, probablemente algo desconcertante para el no especialista, y quizá algo obvia para el estudioso.

El siguiente capítulo de nuevo parece dar un salto a otro tema, en este caso el combate singular<sup>3</sup>. Su objetivo es demostrar de nuevo la intensa y feroz agresividad del combatiente romano, del soldado raso al cónsul, y contrastar con el episodio de los *Torquati*, padre e hijo (pp. 139 ss. y 149 ss.), la tensión inherente entre la feroz acometividad natural del soldado romano y las crecientes necesidades de la disciplina impuestas por la guerra organizada (p. 151). Del mismo modo, se traza un relevante discurso sobre el valor que las cicatrices honrosas tenían en la vida pública y privada romana (pp. 134 ss.), hasta el punto de ser utilizables en juicios civiles, como en el caso de Manio Aquilio (Cic., *Verr.* 2, 5, 3). RC realiza una separación algo artificiosa entre los duelos legendarios narrados por fuentes tardías pero referidos a los momentos iniciales de la República (pp. 103 ss.) y duelos singulares probablemente históricos pero embellecidos sin duda por los referentes legendarios recreados por los mismos autores (pp. 154 ss.). En relación con esta cuestión se discute la institución de los *spolia opima*.

El capítulo IV regresa a la narrativa sencilla, en este caso de las campañas de César en las Galias. Pero el objetivo último aquí es trazar el

proceso de profesionalización del ejército tardorrepublicano, pero sobre todo resaltar el decisivo papel del centurión como espina dorsal del ejército, y de la importancia trascendental del valor y la agresividad personales (*virtus*), hasta el punto del sacrificio sobre cualquier otra consideración (pp. 189 ss.). Las guerras civiles de los triunviratos sirven también a este efecto. Luego, el capítulo salta a la formación de las cohortes pretorias (p. 206) en época de Octavio y Marco Antonio —aunque su origen es anterior—, unidades de élite (tema de la tesis doctoral de RC, todo hay que decirlo), cuya inclusión en el discurso resulta ligeramente divergente del propósito central de la obra, como también la sorprendente inserción de la historia de la desaparición de la *Legio IX* (pp. 220 ss.), aunque el autor aprovecha para criticar el mito de la disolución de las legiones que perdían su águila, usando argumentos —aparte de los datos— similares a los que nosotros mismos empleamos en su momento<sup>4</sup>.

El capítulo V y postrero, titulado «Guerreros y poetas», retoma el tema inicial del *ethos* guerrero subyacente incluso en la más organizadas legiones romanas de época imperial (p. 235) y analiza esa peculiaridad de los romanos como malos perdedores ('sore losers', p. 236), su salvajismo en el campo de batalla —incluyendo la toma de cabelleras, cabezas cortadas, etc. (pp. 239 ss.)—, pero también el uso de canciones groseras, insultos y otros elementos característicos de la determinación guerrera de un ejército en campaña.

En conjunto, *For the Glory of Rome* es un libro atractivo, de amena lectura, con una tesis a defender que es apoyada por las fuentes si se leen sin prejuicios, y que es sostenida por otros autores recientes. Muestra un conocimiento adecuado de las fuentes originales y una buena comprensión de los mecanismos del combate antiguo. En el lado del debe, en ocasiones pierde el hilo argumental básico, entrando en amenas digresiones que restan, sin embargo, coherencia a la totalidad. A veces da la sensación de que el tema central es un buen artículo largo, expandido hasta formar un libro añadiendo tramos narrativos (Pirro, las campañas de César) y algunos excursos (la legión IX, las cohortes pretorias y pretorianas) innecesarias para el tema

<sup>3</sup> Sobre el tema sigue siendo referencia básica S. P. Oakley, «Single combat in the Roman Republic», *Classical Quarterly*, 35 (1985): 392-410.

<sup>4</sup> F. Quesada Sanz, *Estandartes militares en el mundo antiguo. Aquila Legionis* (número monográfico) 8, Madrid, 2007. Ver al respecto pp. 61 ss.

central. Pero en una valoración final es obra muy atractiva para el aficionado —que encontrará sin duda sorpresas frente a la corriente de pensamiento principal sobre la mentalidad del

ejército romano— e incluso útil en momentos puntuales al especialista.

Fernando QUESADA SANZ  
Universidad Autónoma de Madrid

ALEKSIĆ, Marko (2007): *Mediaeval swords from Southeastern Europe. Material from 12<sup>th</sup> to 15<sup>th</sup> century*. Dedraplast, Belgrade. 184 pages. ISBN: 987-86-910905.

The Balkan Peninsula is particularly significant for the study of the history and archaeology of armour and weapons. Its geographical situation as a crossroads meant that the local types were exposed to a very wide band of foreign influences and it was a good platform for their diffusion throughout Continental Europe and the Mediterranean Basin. Its probable role in the production and diffusion through different areas of weapons such as the Macharia or armour such as the Illyrian helmet, although not entirely accepted by the academic world, is a constant point of reference. It is in this context that we can really appreciate the work of Marko Aleksic, which covers the production of medieval swords in this area from the 12<sup>th</sup> to the 15<sup>th</sup> century. It is a really interesting place, since the Balkan Peninsula is a crucial area for the history and archaeology of weapons.

The work is based on a catalogue of 412 swords, most of them chance finds, discovered in an area described as Southeastern Europe, which includes more than just the Balkan Peninsula: the neighbouring regions of the Carpathian basin and the south Alpine regions are included to make the material found more comprehensible. The chronology of the finds begins in the 12<sup>th</sup> century and ends in the 15<sup>th</sup> century, but the author warns that these limits are not strictly observed because there are some earlier typological affiliations relevant to this work.

The great advantage of this book is the fact that the explanations of the typology used to classify the finds are not just clear but exhaustive, so even the non-specialist can easily understand how and why the weapons are classified. In addition, the work is not just a compendium of findings, but also a clear and straightforward work of typology. The author does not invent his own classification of types but uses the very well-known standard typology of Ewart Oakeshott, amending it to include special types when needed. The work on typology is very extensi-

ve and includes inscriptions, pommels, blades, tangs, cross-guards and the inscriptions and seals on any part of them.

Other merits of this catalogue are that a large number of visual and contemporary text references are included throughout the work and the author tries to show how fighting techniques influenced typology. This is in strong contrast to works by scholars who are very well versed on typology, but who have no clear knowledge of how the sword was used.

One of the main characteristics of the «Introduction» is the extensive commentaries on the bibliography of earlier works on swords in this area. The swords in the catalogues and works mentioned are included in this work. This part of the work also includes a very important note on the main classifications used in the typology of swords: one-handed, one-and-a-half handed and two-handed. The biomechanical aspect of typology is also reflected in notes on every sword in relation to the point of percussion and the centre of gravity. The importance of the symbolism of the sword is also discussed in the work, drawing data from many sources, including Slavic, Germanic and Viking sagas.

The chapters on typology are quite extensive and clear. In the first («Typology»), the author discusses the main classifications of sword typology. The main classification used is the standard Ewart Oakeshott typology, but he also takes other classifications into account, such as those of authors such as Geibig, Ruttikay and Pinter.

The studies of typology continue in the following chapters with descriptions of forms, taking into account the three main characteristics of the swords: pommels («Description of pommel shapes»), blade shapes («Description of blade shapes») and guard shapes («Description of cross-guard shapes»). They are accompanied by drawings of each shape, which helps to give a clear idea of the subject.

Having established a typology of pommels, cross-guards and blade shapes, the author tries to establish a chronology («Chronology of Pommels», «Chronology of Blades» and «Chronology of Cross-guards»). Both the chronology and the typology are documented with visual material from chapels and other artistic sources and from various archives, especially in Dubrovnik, and based on wills of weaponsmiths and administrative records.

After dealing with the typology and the chronology the author establishes a series of «sword families» basing his classification on groups of traits in pommel, blade and cross-guard typology («Sword families in Southeastern Europe»). With these «sword families» the author tries to find some chronological and geographical patterns in the material as a whole.

Then he gives a short account of single-edged swords, treating them separately because of the shortage of finds (just twelve) and the difficulty implicit in the fact that no other treatise on late medieval swords includes them («Single-edged swords»).

Closing the typology section the author includes a chapter on blade inscriptions, ornaments and other artistic elements («Signs, Ornaments and Inscriptions on Swords»). The subject includes inscriptions on pommels, tangs and blades, with special reference to heraldic motifs.

In concluding the work («Conclusions») the author states that from the 12<sup>th</sup> to the 15<sup>th</sup> century blade length gradually increased, indirectly confirming a trend towards combat techniques using stronger or heavier blows. With regard to the origin of the typology of the swords it can be said that they are specimens displaying different Eastern Mediterranean and Byzantine traits, the latter normally with a significant lack

of fuller, and Western European or descendants of Frankish swords. It can be said, then, that local production was influenced by Mediterranean types including Byzantine and Continental European types. But by the 14<sup>th</sup> and 15<sup>th</sup> centuries the swords began to look increasingly like Continental swords. He also concludes that certain types of curved cross-swords were probably of Serbian origin but extended to the Adriatic coast and were clearly designed as a special defence against Turkish sabres.

One of the main advantages of the bibliography section («Literature») is that many of the references from books in languages using Cyrillic script have been translated into English. After that is the catalogue of the 412 swords followed by nearly 40 drawings and 26 photographs («Catalogue»).

To summarise the importance of Marko Aleksic's book, we can say that it is an essential work on the production of late medieval swords in Southeastern Europe, not just because of the comprehensive catalogue of finds, but also because the extensive discussion of typology, the clear definition of terms and comprehensive conclusions taken from difficult data sources make the work easy to consult.

Hipólito SANCHIZ ALVAREZ DE TOLEDO  
Universidad CEU S. Pablo

## BIBLIOGRAPHY

- OAKESHOTT, E (1960): *The Archaeology of Weapons*, London-New York.  
OAKESHOTT, E (1981): *The Swords in the Age of Chivalry*, London.  
OAKESHOTT, E (1991): *Records of Medieval Sword*, Woodbridge.

PALAO VICENTE, Juan José (2006): *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana*. Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca. 508 págs. ISBN: 84-7800-546-3.

El presente libro, que surge la tesis doctoral de su autor, defendida en la Universidad de Salamanca en 2002, pretende abordar de forma completa la historia de la *Legio VII* y su inserción en el que sería su principal acuartelamiento permanente a lo largo de la misma, la futura ciudad de León, y en resto de Hispania. Tras un breve prólogo del Prof. Manuel Salinas de Frías, que

fue en su momento el director de la mencionada tesis doctoral, y un apartado de abreviaturas y de fuentes clásicas, el autor esboza en la Introducción los principales objetivos del trabajo.

En ella hace una pequeña historiografía de los principales estudios dedicados en el pasado a esta unidad militar y aborda los problemas de la documentación, en donde resalta el gran peso que en la misma alcanza la epigrafía, muy por

delante de otras fuentes, como los textos literarios y la arqueología, que, no obstante, serán utilizados cuando ello sea posible. Tras la introducción, se inicia la obra con una primera parte, «Estudio de la legión» (pp. 41-102), centrada sobre todo en la historia de la misma, desde su creación por parte de Galba, gobernador de la Tarraconense, para entrar en la guerra civil que se desató en el año 68 de la era y que provocaría la caída y la muerte de Nerón y la asunción (breve) de la púrpura del antiguo gobernador. Los problemas del reclutamiento y de la actuación de la legión en esos primeros años son abordados por el autor de forma extensa, considerando los principales testimonios existentes así como la bibliografía moderna pertinente, bien analizada y aprovechada. En este mismo capítulo prosigue su análisis de las vicisitudes por las que atraviesa la legión durante los emperadores sucesivos, los Flavios, destacándose, además de su participación en las campañas danubianas, su asentamiento definitivo en Hispania, que tuvo lugar, según el autor, en el año 75 d.C. Tras analizar su participación en otros eventos bélicos durante los emperadores sucesivos, con un buen uso de la documentación literaria y epigráfica, así como su posible participación en tierras de la Bética para hacer frente a incursiones de *Mauri* durante el reinado de Marco Aurelio, aborda la historia de la legión durante la dinastía Severa y los acontecimientos del s. III d.C. Un apartado especial merece «el final de la legión», tema en el que el autor se muestra prudente (quizá en exceso); rechazando validez como testimonio a la *Notitia Dignitatum*, en una línea muy en boga en la historiografía contemporánea, y reconociendo lo poco claro de los testimonios arqueológicos, concluye que el «final de la legión fue oscuro y silencioso» tras haber sugerido que ya no se encontraba operativa a inicios del siglo V. Destaca, en este contexto, la ausencia absoluta de referencias a la (controvertida) carta de Honorio (ca. 404 d.C.) conservada en el Códice 78 de la RAH (Rotense) y donde se alude, sin duda, a *militēs* acantonados en Pompaelo, aunque no se menciona de forma explícita a la *Legio VII*, que en todo caso, y de haber seguido existiendo (¿*Notitia Dignitatum*?), ya se habría visto afectada por los cambios propios del sistema militar tardorromano. Por otro lado, si bien es cierto que la epigrafía falta casi por completo a partir del siglo III, renunciar a reconstruir los últimos siglos de la presencia del ejército romano en Hispania por ese hecho es limitar las posibilidades del análisis histórico. Esta ausencia consti-

tuye tal vez uno de los puntos más discutibles de todo el trabajo. A ello se une el cuestionamiento sistemático de la *Notitia* de la que, sin embargo, se pueden extraer informaciones de interés para los siglos IV y V de la era (al menos, según una parte de la crítica moderna).

La segunda parte del libro lleva por título «La legión y los hombres» (pp. 103-260). En el primero de sus capítulos se analizan los distintos componentes de la misma, desde el soldado «raso» (visto en su perspectiva diacrónica durante los tres primeros siglos d.C.), hasta los que destacaban del conjunto de la tropa por su especialización: *immunes* y *principales*. Es un capítulo de base netamente epigráfica en el que esta importante fuente está muy bien trabajada por el autor, lo que nos permite seguir las actividades de los miembros de la *legio* no sólo en su acantonamiento principal, sino en la capital provincial así como en otros destinos en diversas partes del Imperio. Un completo cuadro resume los principales resultados del capítulo y constituye un panorama muy completo y actualizado de los soldados de esta legión cuyos nombres y comisiones se nos han conservado. El tercer capítulo de esta segunda parte se dedica a los cuadros intermedios y oficiales de la legión, «centuriones y oficiales». Siguiendo también la perspectiva diacrónica, aborda el autor la carrera y la extracción de los centuriones, observándose el gran peso de los itálicos durante el siglo I para dejar paso, ya durante el II, a los hispanos, de donde procede también buena parte de la tropa. Se completa el capítulo con el análisis de los oficiales, agrupados según el *ordo*, euestre o senatorial, al que correspondan. Sendos cuadros complementan el análisis.

El último capítulo de esta parte se dedica al servicio y al retiro, con especial hincapié en los *veterani*. A partir de los datos recogidos en los epígrafes elabora el autor un breve análisis, acompañado de un cuadro recapitulatorio de la edad de reclutamiento (con una intensidad mayor entre los 17 y los 20 años), el tiempo de servicio (unos 17 años de media) y la esperanza de vida. Concluye el capítulo con un estudio de los veteranos de la legión y sus lugares de asentamiento tras su servicio, que son, por orden de abundancia de testimonios, Tarraco, Emerita, Asturica y Tritium, así como otras ciudades, pero en menor medida. Son escasos los datos concretos procedentes de la propia *canaba* de *Legio*, aunque el autor sugiere que buena parte de su población se nutrió de veteranos a pesar de que los datos epigráficos son casi inexistentes.

La tercera parte del libro, «El espacio y las funciones» (pp. 261-346), aborda la integración de la legión en el territorio en el que permaneció durante la casi totalidad de su historia, Hispania. Se analizan así en el capítulo quinto, «La legión y el espacio», los datos existentes sobre los *castra* de la legión, dando cuenta de los no demasiado abundantes datos procedentes de la ciudad de León, pasando revista a los trabajos antiguos y a algunos recientes que, no obstante, poco han aportado al conocimiento exacto de la topografía de la sede legionaria y de sus *canabae*. Apartado importante es el referido a la presencia de miembros de la legión en la capital provincial, Tarraco, sumamente abundantes, así como en otros puntos de Hispania, destacando en especial Emerita, seguida ya a distancia por otros lugares como las capitales de los *conventus*, Asturica, Lucus y Bracara. El tema de la relación de la legión con las minas del noroeste recibe un tratamiento muy escueto, aunque en otro capítulo posterior se amplían las informaciones. Por fin, se pasa revista a otros puntos donde la epigrafía atestigua la presencia de *milites* de la legión, destacándose sobre todo Tritium, donde se propone que hubo un destacamento permanente, y Segisamo, donde acepta el autor la existencia de una *statio beneficiarium* siguiendo sugerencias de autores anteriores. Varios mapas sintetizan estas informaciones.

El capítulo sexto, «Las funciones de la legión», detalla tanto las funciones militares, escasas, al menos las atestiguadas, aunque no irrelevantes, y las mejor conocidas de tipo político-administrativo (construcción, minas, vigilancia y control del territorio). Un apartado sobre abastecimiento y economía de la legión concluye el capítulo.

En la cuarta y última parte, «Sociedad, ideología y religión», se abordan las relaciones del militar y la sociedad (capítulo séptimo), sobre todo el matrimonio y la familia. La prohibición de contraer matrimonio que pesaba sobre los soldados, al menos hasta la reforma severiana, encuentra eco en la documentación epigráfica. Aborda también el autor la cuestión de los bienes de los militares y las relaciones de esclavitud y patronazgo mantenidas por sus miembros.

Por su parte, el capítulo octavo se dedica a la religión en el seno de la legión, tanto los cultos vinculados al ámbito de la misma (desde el culto imperial a los propios de la unidad, en especial el *dies natalis* de la misma), como los cultos orientales y locales, acabándose el capítulo con un brevísimo apartado dedicado al cristianismo.

La obra se cierra con unas conclusiones (pp. 423-430) que recapitulan, brevemente, los principales puntos analizados a lo largo del libro. Una amplia bibliografía y varios índices analíticos completan el estudio.

Este trabajo apenas cuenta con ilustraciones, de calidad manifiestamente mejorable en todos los casos. Los gráficos sí son abundantes y, por lo general, de gran calidad y utilidad. Por lo que se refiere a los mapas, también bastante numerosos, son asimismo de gran utilidad y claridad, a la que por otro lado no contribuye en exceso el papel y la tipografía empleados.

En definitiva, nos encontramos ante un estudio de gran calidad e interés sobre esta unidad militar que permaneció a lo largo de prácticamente toda su historia en Hispania. Las fuentes de información, en especial las epigráficas, han sido satisfactoriamente explotadas, pero se percibe una menor comodidad del autor en el tratamiento de otras fuentes de información, lo que hace que el último periodo de la *Legio VII* en Hispania (el siglo IV, al menos, por no entrar ya en el V) haya quedado por completo sin tratamiento en la presente obra. Para el periodo abordado, sin embargo, los siglos I-III d.C., el lector encontrará un tratamiento exhaustivo y que aprovecha de forma muy satisfactoria la numerosa documentación epigráfica existente.

Adolfo J. DOMÍNGUEZ MONEDERO  
Universidad Autónoma de Madrid